

La actitud en el estudiante de nivel medio superior ante su proceso de enseñanza – aprendizaje en la ESTe

The attitude of high school students towards their teaching – learning process in the ESTe

María del Pilar Gómez-Ortíz^a, Eduardo Vázquez-Domínguez^b

Abstract:

The objective of this research was to describe the degree of attitude (cognitive, affective and behavioral) and some practices used towards the desire to build learning in high school students from the period January - June 2024 at the Tepeji del Río High School (ESTe), through quantitative-descriptive research, aimed at knowing what attitude do high school students at the Tepeji del Río High School show towards their teaching-learning process? As a result, students show a marked attitude of indifference towards their teaching-learning process. Curiously, it was interesting that according to the representative population, the reasons why they do not show a positive attitude towards studying are not merely due to lack of materials or books, or family problems, but rather motivational issues, state of courage.

Keywords:

Attitude, affective, cognitive, behavioral

Resumen:

La presente investigación tuvo como objetivo describir el grado de actitud (cognitivo, afectivo y comportamental) y algunas prácticas empleadas hacia el deseo de construir aprendizaje en los alumnos de nivel medio superior del periodo enero – junio 2024 de la Escuela Superior de Tepeji del Río (ESTe), mediante una investigación cuantitativa – descriptiva, en torno a conocer ¿Qué actitud muestran los alumnos de nivel medio superior de la Escuela Superior Tepeji del Río ante su proceso de enseñanza – aprendizaje? Teniendo como resultado que los alumnos muestran una marcada actitud de indiferencia hacia su proceso de enseñanza – aprendizaje. Curiosamente resultó interesante que de acuerdo con la población representativa las razones por las que no muestran una actitud positiva hacia el estudio no son meramente por falta de no contar con materiales o libros, ni problemas familiares, sino más bien de cuestiones motivacionales, de estado de ánimo.

Palabras Clave:

Actitud, afectivo, cognitivo, comportamental.

Introducción

Dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje es indispensable la participación y colaboración por parte del alumno, aspectos que se pueden percibir o ver reflejado en la actitud que ellos demuestran. “Las actitudes son activadas como estímulo hacia un

comportamiento y existen como tendencias genéricas e internamente conscientes de la personalidad” (Villalpando Ortega, 2021).

Hoy en día no solo se requiere de profesores capacitados y con vocación para estar frente a un grupo, para conjugar el objetivo de enseñanza - aprendizaje, se

^a Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior Tepeji del Río | Tepeji del Río de Ocampo, Hidalgo | México | <https://orcid.org/0000-0001-0446-0901>, Email: mgomez@uaeh.edu.mx

^b Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-9864-0898>, Email: vazqueze@uaeh.edu.mx

requiere además tanto de la actitud como la aptitud del aprendiz. La actitud dentro de los espacios áulicos refiere a la disciplina, comportamiento y al querer aprender, mientras que la aptitud a las condiciones que hace posible que el alumno pueda desempeñarse adecuadamente en su proceso de aprendizaje. Por otra parte, de acuerdo con Gómez Álvarez, Hernández Moreno, Izquierdo Vicuña, & Caldera López, (2022) las aptitudes refieren a las “capacidades naturales de las y los individuos que se desarrollan como fruto de experiencias educativas en la familia, escuela o comunidad”. Por consiguiente, tanto la aptitud como la actitud son cualidades esenciales siempre y cuando sean de forma positiva y conlleven a los objetivos mismos del alumno, para lograr un aprendizaje adecuado.

No obstante, algunas de las actitudes más frecuentes que reflejan los estudiantes durante su proceso de aprendizaje es el rechazo, disgusto, frustración, etc. (Caballero, Guerrero, & Blanco, 2007) citado por: (Ortiz Morales, 2023). Por otra parte, las diferentes emociones pueden generar cambios en la conducta, provocando actitudes negativas entre ellas podría ser: inseguridad, distracción, indiferencia, pesimismo, etc., si por el contrario la emoción resulta positiva el cambio favorece al alumno en cuanto a seguridad, responsabilidad, atención, interés, etc. De este modo, la actitud depende de las motivaciones extrínsecas, pero de igual forma de las intrínsecas. (Correa Mejía, Abarca Guangaje, Baños Peña, & Analuisa Aorca, 2019).

En relación a la idea anterior, hablar de actitud es hablar también de emociones, las emociones de acuerdo con Moreno Arellano, Pérez Mora, & García Sánchez, (2020) “son un conjunto de respuestas neuroquímicas y hormonales que predisponen a reaccionar de cierta manera ante un estímulo externo o interno, así es como la combinación del coeficiente intelectual (ci) y el coeficiente emocional (ce) es la idea básica de la psicología positiva respecto al aprendizaje”. Por consiguiente, la educación en emociones hoy en día viene siendo una contribución que se concreta en el aula de clases, generando sinergia y trabajo colaborativo entre escuela, padres de familia y alumno, que permiten un adecuado manejo de emociones ya que el mal manejo de las emociones en determinado momento puede limitar la capacidad para construir comportamientos asertivos y generar ambientes de aprendizaje positivos y constructivos (López Valencia, 2021).

La preocupación por analizar la actitud de los alumnos hacia la construcción de sus saberes no es un tema nuevo, sin embargo, hoy se considera relevante en

función de las diversas opciones que tiene para desarrollar su aprendizaje, además de ser esté un medio indispensable para desarrollarse laboralmente en un futuro, por otro lado como señalan Gargallo, Pérez, Serra, Sánchez y Ros (2007), mencionado por Gutierrez Marfileño, (2018) “las variables que condicionan el rendimiento de los alumnos son diversas y constituyen una intrincada red en la que resulta muy complejo ponderar la influencia específica de cada una de ellas”.

Por lo que se puede inferir que la conducta del alumno puede estar influida entre otras variables por dos factores, la posición personal, ósea la actitud que toma después de un juicio positivo o negativo para realizar una conducta determinada y el otro el factor social traducido en la presión que el entorno realiza para que ejecute una conducta o no; En referencia a lo anterior Andrade Valles y Cía., (2018) también señalan que algunas investigaciones sobre actitud han demostrado una relación positiva entre estos dos factores, además de encontrarse coincidencias entre el esfuerzo personal y el logro académico.

Lo que lleva a entender que la buena o mala actitud que tome el alumno frente al proceso de enseñanza-aprendizaje puede ser decisivo en el éxito o fracaso de su preparación.

Bajo todas estas consideraciones y siendo catedráticos por horas de nivel medio superior en la Escuela Superior de Tepeji, es que se pudo observar en los alumnos mucho de lo expuesto en líneas anteriores, por lo que surgió el interés por investigar que motiva o desmotiva a los alumnos a manifestar una falta de actitud, a dejar de entregar trabajos, a no asistir a clases o simplemente a no dedicar el tiempo suficiente a la adquisición de sus conocimientos, principalmente porque como se ha señalado esto influye directamente en el rendimiento académico del alumno y finalmente a adquirir la preparación que les permita en un futuro hacer frente a una realidad a la postre difícil.

Es por eso que la presente investigación propuso un estudio sobre la actitud y el rendimiento académico de los estudiantes que cursan el nivel medio superior en la Escuela Superior de Tepeji del Río, a través de tres elementos el cognitivo, el afectivo y el conductual, elementos que aluden al modelo tradicional para analizar la actitud.

De acuerdo con Fishbein & Ajzen, 2010 citado por (Tosi, Trógolo, & D. Ledesma, 2019) la actitud puede

definirse como “una tendencia o disposición a valorar de manera favorable o desfavorable un objeto”. El término actitud proviene del latín *actitudo* y se refiere al comportamiento que tiene un individuo hacia un asunto o situación determinada en función de sus experiencias previas y a lo que ha aprendido. Por tanto, en otras palabras, la actitud es una respuesta ante algo que previamente se conoce. Por consiguiente, se puede ver influida por factores biológicos y psicológicos, pero sobre todo sociales o aprendidos (Romero Martínez & al., 2020).

En concordancia con Bazán, (2008), citado por (Ortiz Morales, 2023) existen tres componentes en las actitudes: El componente cognitivo que implica las ideas y pensamientos del individuo como puede ser conocimientos, creencias, opiniones y prejuicios, el afectivo, que contempla los sentimientos tanto de la persona hacia el objeto como hacia los sentimientos por otras personas y el comportamental que implica la postura de una persona a responder a los estímulos conductuales asociadas con un objeto.

En los últimos tiempos y particularmente después de la pandemia del COVID-19, se dio un proceso acelerado de transformación no solo en el ámbito económico y político sino particularmente en el educativo, en el tecnológico y finalmente en el social. Actualmente los alumnos se enfrentan a condiciones que no se daban en épocas anteriores: El cambio climático, la alta tecnificación, la inseguridad, la influencia de las redes sociales y algo que podemos traducir como “La prevalencia del yo”, estos factores al ser de tipo estructural han producido un impacto ideológico, político y sobre todo de actitud de los jóvenes en la escuela.

Al igual que en muchas partes del territorio nacional se ha podido observar un cambio en el desenvolvimiento y la forma de ser de los alumnos, al grado de transformar su identidad y actitud, principalmente bajo la transmisión de una cultura “light”, de individualismo e interés de un beneficio personal por encima del de los demás. Situaciones que llevó a la reflexión de fenómenos presentes como: la obtención de recursos económicos de forma fácil, el desinterés por la preparación, la intolerancia a la frustración, la necesidad de aprobación a través de las redes sociales y finalmente la soledad.

Todos estos factores influyen positiva o negativamente en los jóvenes, por lo que estudiar la

actitud en el comportamiento particularmente en los estudiantes de la ESTe permitirá tener una idea más clara de la realidad de los alumnos, considerándolos principalmente como individuos activos-participativos en el cambio y transformación de un entorno a la postre difícil.

Por tanto, esta investigación giró en torno a conocer ¿Qué actitud muestran los alumnos de nivel medio superior de la Escuela Superior Tepeji del Río ante su proceso de enseñanza – aprendizaje?

Teniendo como hipótesis que: Los alumnos de nivel medio superior de la Escuela Superior Tepeji del Río, muestran una marcada actitud de indiferencia hacia su proceso de enseñanza – aprendizaje.

Para este estudio como ya se señaló se enfocó en analizar la respuesta de los alumnos en los tres estímulos que conforman la actitud como son las respuestas cognitivas, las respuestas afectivas y las respuestas conductuales, lo que conlleva al siguiente objetivo:

Describir el grado de actitud y algunas prácticas empleadas hacia el deseo de construir aprendizaje en los alumnos de nivel medio superior de la Escuela Superior de Tepeji del Río (ESTe) del periodo enero – junio 2024, a través de identificar:

- La visión que el alumno tiene sobre su propia actitud ante la construcción del aprendizaje y
- Describir algunas prácticas de los alumnos hacia el estudio.

Método

En cuanto a la metodología de la investigación se optó por una investigación cuantitativa-descriptiva, por ser esta útil para obtener una comprensión detallada y precisa de fenómenos, explorar temas, recopilar datos cuantificables de manera eficiente y generalizar resultados a poblaciones amplias. Cabe señalar que existen otros métodos de investigación tales como la cualitativa exploratoria, estudios de casos, análisis diarios o registros reflexivos, etc. sin embargo la elección del tipo de investigación depende de los objetivos de estudio, las preguntas de investigación, el contexto y las preferencias del investigador, así como también de la disponibilidad de

recursos y la naturaleza específica del fenómeno de interés.

La población muestra estuvo constituida por 273 alumnos de un universo de 930, que cursan el nivel medio superior de 2°, 4° y 6° semestre, se determinó así dado que el ingreso al bachillerato se venía dando de forma anual hasta el semestre julio – diciembre 2023, así mismo se reconoce que los resultados que se obtengan pueden variar en función de las características socioeconómicas de la población en estudio.

El instrumento que se empleó fue un cuestionario validado para medir la actitud, mediante la escala de Likert; utilizado dentro de la investigación “Actitudes de los estudiantes hacia el estudio” desarrollado por Victoria Gutierrez Marfileño, (2015) pág 144, para esta investigación solo se emplearon 15 ítems presentados en forma de afirmación que presentan una actitud de favorable o desfavorable; que van de “Muy en desacuerdo” a “Muy en acuerdo”. A cada punto se le asignó un valor numérico.

Por otra parte, se aplicó un cuestionamiento directo sobre las técnicas de estudio que implementa cada alumno (cinco posibles respuestas), además de una autovaloración sobre su conocimiento para realizar actividades para el estudio (cuatro posibles respuestas) y razones que expresan los estudiantes por las que no estudian (7 posibles razones).

El estudio estuvo compuesto de dos momentos: la de aplicación y la de recolección de datos, la primera fase se aplicó durante el mes de febrero, mediante un cuestionario aplicado a través de Google a alumnos de 2°, 4° y 6° semestre, con base a la muestra representativa de muestreo finito (figura 1), posteriormente se ordenaron, se clasificaron los datos y se graficó para proceder con la interpretación de los resultados.

$$n = \frac{N \cdot Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}{d^2 \cdot (N-1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q} \quad (\text{ec. 1})$$

Donde:

N= Total de la población

Z_{α} = 1.96 al cuadrado (si la seguridad es del 95%)

P = Proporción esperada (en este caso 5% = 0.05)

q = 1 – p (en este caso 1 - 0.05 = 0.95)

d = Precisión (en su investigación use un 5%)

Resultados



Figura 1. Distribución por sexo
Elaboración propia.

Como se puede observar en la figura 1, de la población muestra que estuvo constituida por 273 alumnos el 65.5% de los participantes fueron mujeres.

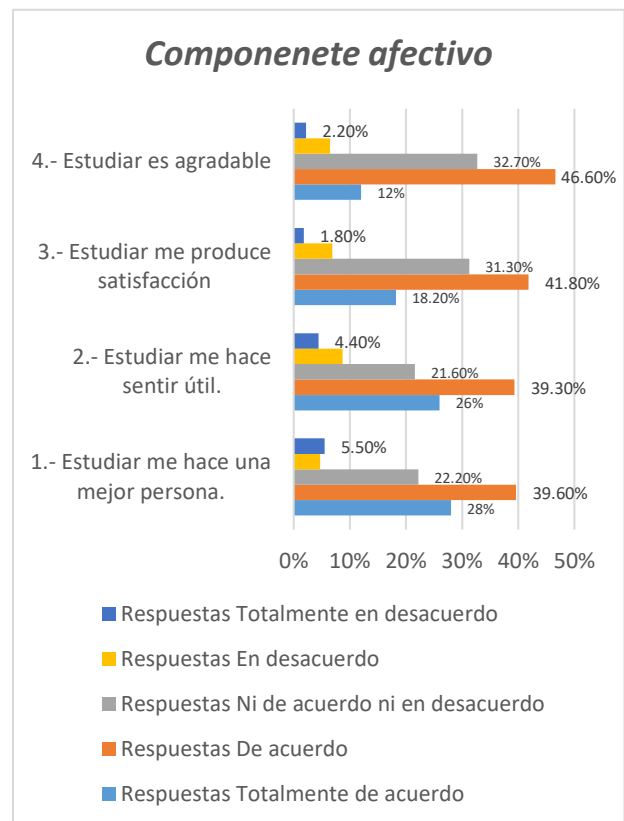


Figura 2. Componente afectivo
Elaboración propia.

En cuanto al componente afectivo de acuerdo a los ítems del 1 al 4, resultó: Que la actitud de los alumnos es positivo hacia el estudio, ya que el promedio de la

suma de posiciones de “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”, oscilan en un 61.6%, sin embargo es de destacarse un porcentaje que aparece constante (27%) en todas las 4 respuestas y refiere a que el alumno manifiesta “no está de acuerdo ni en desacuerdo”, lo que implica que el alumno no tiene una posición clara en situaciones como en el que “si estudiar lo hace mejor persona” o si lo hace sentirse útil o si le produce satisfacción o ni siquiera “si el estudiar le es agradable”, lo que se traduce en una falta importante de asertividad de lo que el estudio implica en su vida y que como se ha señalado tanto en el entorno familiar como social se considera es el medio ideal para construir ciudadanos íntegros y capaces de influir positivamente en la sociedad.

En referencia al componente cognitivo evaluativo quedaron representados por los ítems del 5 al 8 y resultó:

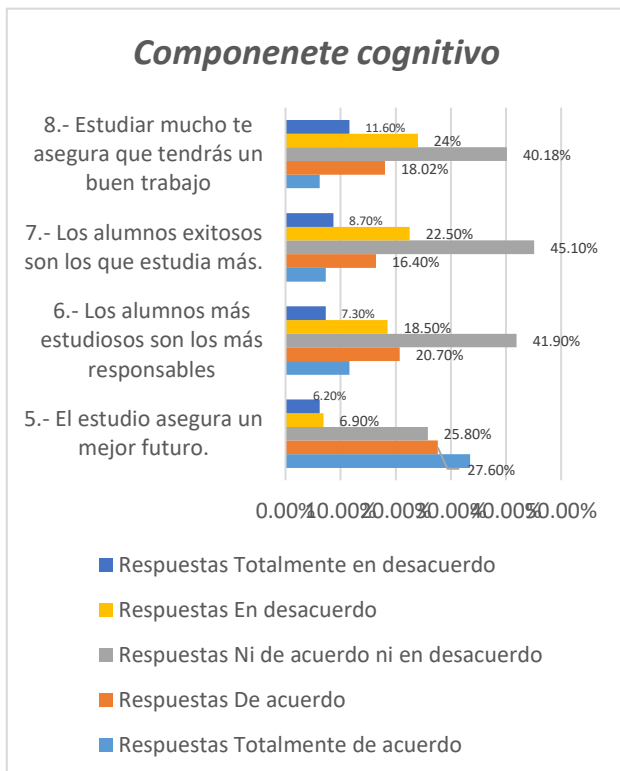


Figura 3. Componente cognitivo
Elaboración propia.

Que se puede observar el mismo fenómeno, ya que si bien el 35.25% de alumnos responden de forma considerada asertiva en los ítems del 5 al 8, también lo es que un 43% de los encuestados refiere “No estar de acuerdo ni en desacuerdo” en situaciones como: “Los alumnos más estudiosos son los más responsables” o “si

los alumnos exitosos son los que estudian más” o “Estudiar mucho te asegura que tendrás un buen trabajo”, lo que se indica que en el ánimo del alumno no hay claridad ni ánimo por estudiar ya que no tiene la certeza si hacerlo le traerá éxito a futuro, esto contrario a las expectativas familiares y sociales que se tiene para las nuevas generaciones.

En cuanto al componente meramente evaluativo y que está contenido en los ítems del 9 al 13 resultó:

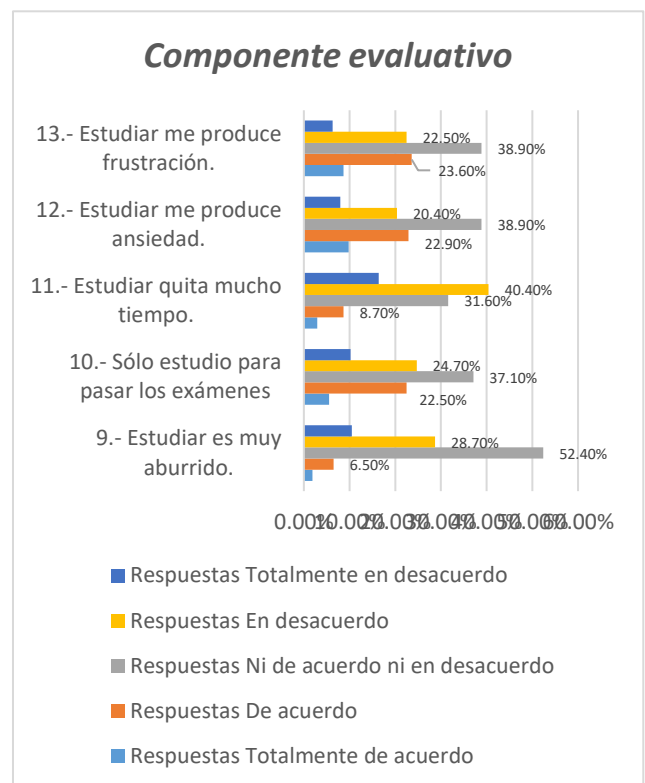


Figura 4. Componente evaluativo
Elaboración propia.

La presencia de un alto grado de indecisión al evaluar las acciones que cotidianamente realiza como es el estudiar, ya que al señalamiento “Estudiar es aburrido” el 52.4% señala “No estar de acuerdo ni en desacuerdo”, en situación muy parecida se encuentra los ítems restantes en donde es frecuente el que un 35% de los alumnos manifiestan “No estar de acuerdo ni en desacuerdo” en preguntas como: “Solo estudio para pasar los exámenes” en donde hay que considerar todavía el 27% que está de acuerdo y totalmente de acuerdo en que solo estudia para pasar exámenes, en mismos porcentajes de indecisión lo encontramos para las preguntas “Estudiar quita mucho

tiempo y Estudiar me produce ansiedad”, respuestas que dan fundamento y explican por qué podemos observar alumnos desanimados, confundidos o con un claro desgano ante las actividades académicas.

Por lo que respecta al componente comportamental o tendencia a la acción y que corresponde a los ítems 14 y 15 resultó:

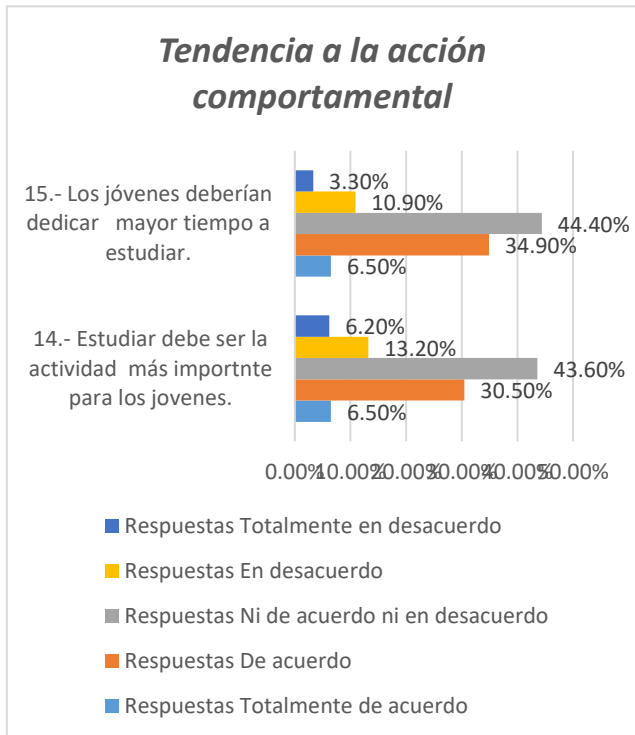


Figura 5. Tendencia a la acción comportamental
Elaboración propia.

Nuevamente la indecisión, esto representado por una constante en donde el 43% de los alumnos no tiene una posición definida entre afirmaciones como: “Estudiar debe ser la actividad más importante para los jóvenes” o “Los jóvenes deben dedicar mayor tiempo a estudiar y cuya posición fue “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, nuevamente es importante señalar que dentro de una sociedad los sistemas educativos tienen la función de preparar a las nuevas generaciones para desarrollar una fuerza laboral, de transformación y desarrollo que garanticen la continuidad social y el bienestar.

En referencia a las técnicas de estudio que implementan los jóvenes para aprender se destaca:

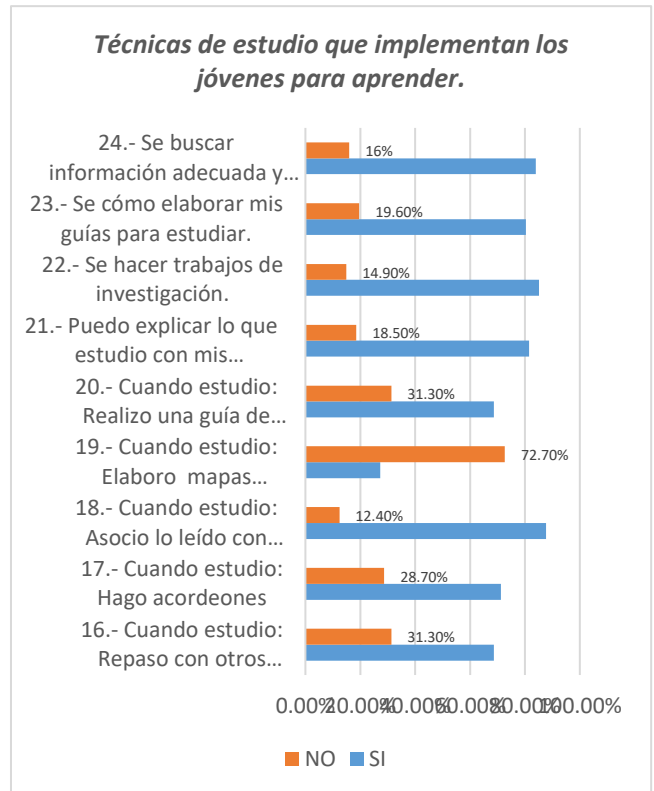


Figura 6. Técnicas de estudio que implementan los jóvenes para aprender.
Elaboración propia.

La asociación de lo leído con textos, imágenes o palabras en un 87%, la elaboración de mapas conceptuales con un 72%, y de forma muy uniforme con un 82% señalan que pueden explicar lo que estudian con sus palabras, que pueden hacer trabajos de investigación, que saben elaborar guías de estudio, que saben buscar información adecuada y confiable en internet, con los datos de este rubro se puede inferir que la gran mayoría de los alumnos no tienen problemas para apropiarse del conocimiento.

Finalmente, en lo referente a las razones que manifiestan los alumnos del por qué no estudian se destacan:

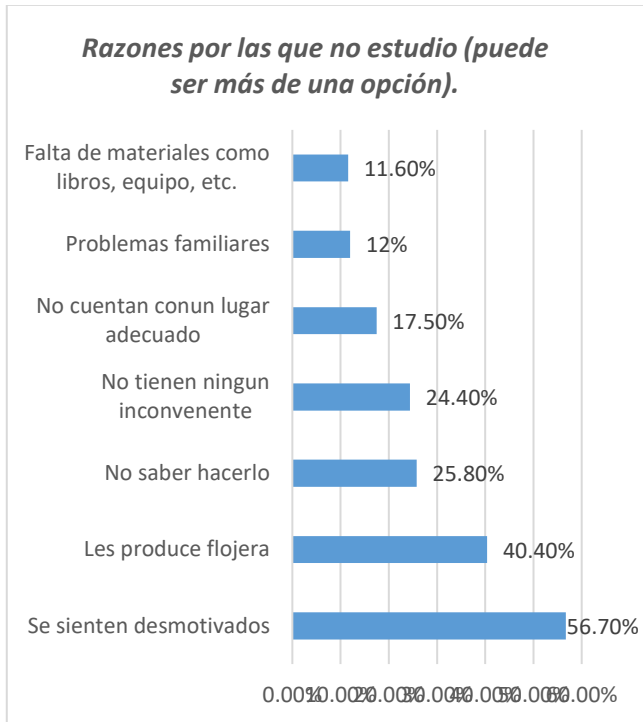


Figura 7. Razones por las que no estudio (fueron ser más de una opción).

Elaboración propia.

Las dos respuestas con mayor porcentaje, en la primera señalan que porque se sienten desmotivados con un 56.7%, y la segunda es por flojera con un 40% y un 25.8% manifiesta no saber hacerlo lo que es acorde con la falta de actitud con la que se desenvuelven en la escuela.

Lo que resulta interesante es que 24.4% manifiesta no tener ningún inconveniente, el 17.5% no cuentan con un lugar adecuado, el 12% dice que por problemas familiares y solo un 11.6% por falta de materiales como los son libros, equipo etc.

Conclusiones

De los resultados obtenidos mediante el presente estudio y dando respuesta a la pregunta ¿Qué actitud muestran los alumnos de nivel medio superior de la Escuela Superior Tepeji del Río ante su proceso de enseñanza – aprendizaje? Se obtuvo que de acuerdo con los componentes de la actitud que fueron medidos a través de la escala de Likert; en cuanto al componente cognitivo mismo que hace referencia al conocimiento,

creencias, opiniones etc., resultó que en sus respuestas (43%) no tiene claridad por estudiar ya que no tiene la certeza si hacerlo le traerá éxito a futuro. Por lo que se considera viable como docentes poderlos acercar más a contextos reales donde el alumno pueda ver porque el estudiar le brindará mayores posibilidades de éxito en la vida, de igual manera a través de conferencias, proyectos o actividades donde el alumno desarrolle mejor su “Saber” y “Hacer” dos de los pilares fundamentales en la educación.

En cuanto al componente afectivo partiendo de que este contempla los sentimientos del alumno resultó que no logra definirse en situaciones como en el que “si estudiar lo hace mejor persona” o si lo hace sentirse útil o si le produce satisfacción o ni siquiera “si el estudiar le es agradable”, lo que se traduce en una falta importante de asertividad de lo que el estudio implica en su vida. Se considera que este aspecto como ya se había hecho mención, la parte emocional influye mucho en la actitud del alumno, sin embargo, un estado de ánimo es muy cambiante y más aún en la etapa en la que se encuentran a nivel bachillerato, por lo que pudo ver sido quizá una limitante en la investigación, no obstante se es conveniente implementar charlas sobre el manejo de emociones para que los alumnos desarrollen mejor su asertividad tanto para el estudio como para la toma de decisiones en su vida.

En cuanto al componente evaluativo donde el alumno marca una actitud de indiferencia al ser evaluados, se podría buscar como docentes estrategias con el uso de la inteligencia artificial, particularmente mediante la gamificación y por ende de motivación para el alumno en su proceso de enseñanza – aprendizaje, para ello se requiere alfabetización digital por parte de quien facilita el proceso de enseñanza – aprendizaje para poder ser una guía de forma asertiva al emplear la inteligencia artificial.

Por otra parte en cuanto al componente a la acción comportamental se considera importante como docentes desarrollar actividades donde el alumno pueda desarrollar su “Ser”, el tercer pilar de la educación, donde él pueda reflexionar que el estudiar le va permitir a parte de generar conocimientos, generar esa empatía tanto para sí mismo como para los que lo rodean así como demás habilidades blandas que tendrá que poner en marcha cuando se vincule con la vida laboral, donde hoy en día no solo se busca tener conocimientos sino de contar con una buena actitud para enfrentar retos y desafíos.

Finalmente resulta interesante confirmar la hipótesis que conllevo a realizar esta investigación donde “los alumnos de nivel medio superior de la Escuela Superior Tepeji del Río, muestran una marcada actitud de indiferencia hacia su proceso de enseñanza – aprendizaje” ya que de acuerdo a los componentes de la actitud se pudo confirmar. Curiosamente resultó interesante que de acuerdo con la población representativa las razones por las que no muestran una actitud positiva hacia el estudio no son por falta de no contar con materiales o libros, ni problemas familiares, sino más bien de cuestiones motivacionales, de estado de ánimo, quizá hasta de verle un sentido positivo a la vida.

Por lo que como profesores tenemos un gran reto hoy en día, no solo de generar conocimiento, sino de desarrollar en nuestros alumnos habilidades blandas, pero sobre todo socioemocionales.

Referencias

- Tosi, J., Trógolo, M., & D. Ledesma, R. (2019). Actitudes y conductas de riesgo en la conducción. *Pepsic*. Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2019000100005
- Correa Mejía, D. M., Abarca Guangaje, A. N., Baños Peña, C. A., & Analuisa Aorca, S. G. (2019). Actitud y aptitud en el proceso del aprendizaje. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Obtenido de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/actitud-aptitud-aprendizaje.html>
- Gómez Álvarez, D., Hernández Moreno, M. V., Izquierdo Vicuña, C., & Caldera López, N. (2022). *Atención educativa a estudiantes con aptitudes sobresalientes: preescolar, primaria y* . Obtenido de <https://www.educacionbc.edu.mx/wordpress/wp-content/uploads/2022/08/guiadeatencioneducativa.pdf>
- Gutierrez Marfileño, V. E. (marzo de 2018). *Actitudes del estudiante ante el estudio*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/329179604_Actitudes_de_los_estudiantes_hacia_el_estudio
- Hirsch About, A. (mayo de 2005). *Revista Scielo*. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412005000100006
- López Valencia, D. L. (2021). Tendencias y desafíos de los sistemas educativos para el siglo XXI. *Dialogus*. doi:10.37594/DIALOGUS.V117.301
- Moreno Arellano, C. I., Pérez Mora, R., & García Sánchez, R. J. (2020). *Emociones y aprendizaje*. Universidad de Guadalajara. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Ricardo-Perez-Mora/publication/346574632_Emociones_y_aprendizaje/links/60046e1d92851c13fe1bc943/Emociones-y-aprendizaje.pdf
- Ortiz Morales , I. (2023). *Actitudes y creencias de los profesores de bachillerato hacia el uso de la historia de las matemáticas*. (B. U. Puebla, Ed.) Obtenido de <https://repositorioinstitucional.buap.mx/items/fb900797-10f2-4e4e-8722-06cf03f904ca>
- Romero Martínez, S. J., & al., e. (2020). Desarrollo y estructura factorial de un instrumento de actitud hacia el uso de la tecnología. *Tecnología, Ciencia y Educación*. Obtenido de <https://www.tecnologia-ciencia-educacion.com/index.php/TCE/article/view/443>
- Villalpando Ortega, J. L. (2021). El rol de la escuela en la formación de valores y actitudes cívicas en estudiantes de nivel medio superior. *Perpectivas*. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/rp.22.1>